

AGRICULTURA URBANA Y SUBURBANA

Con la mirilla en mayores resultados

SHEYLA DELGADO GUERRA

Como dijo en Cienfuegos Esteban Lazo Hernández, miembro del Buró Político y vicepresidente del Consejo de Estado: ¿Por qué esperar a que sea el Grupo Nacional quien detecte los problemas de un municipio, cuando existe una estructura allí que debe responder por eso? Tal tiene que ser la necesidad y el propósito de todos los días.

Cómo aprovechar mejor la tierra, emplear eficientemente la tracción animal e imprimirle nuevos bríos a este programa en cada municipio, figuraron entre los temas rectores del Balance Anual de la Agricultura Urbana y Suburbana, efectuado el pasado domingo en Cienfuegos.

Inobjetablemente, el 2011 fue un año de resultados satisfactorios en este sentido, con una producción de 1 millón 092 mil 926 toneladas entre hortalizas y condimentos frescos, lo que significa 42 mil toneladas más que lo planificado. Esto fue un reflejo directo de que cuando se incrementan la exigencia y el control sobre la producción, se le puede cerrar el paso a la incompetencia y a la irresponsabilidad.

Como informó Adolfo Rodríguez Nodals, miembro del Comité Central del Partido y jefe del Grupo Nacional de la Agricultura Urbana y Suburbana (GNAUS), de las 8 912 hectáreas con que cuenta este Movimiento en el país,

1 275 corresponden a organopónicos, 7 396 a huertos intensivos y las 241 restantes a cultivos semiprotegidos. Y anunció que se trabaja con vistas a completar 10 mil hectáreas.

También se encuentran en proceso de terminación más de 100 hectáreas destinadas a los cultivos semiprotegidos, que requieren de malla de sombreo y equipos de riego.

Otras fortalezas del Movimiento radican en el trabajo sostenido y directo con la base productiva a través de capacitaciones, asesoramiento constante y control sistemático a los agricultores, así como la viabilización a estos de soportes científico-técnicos y tecnológicos en función de mayor productividad y eficiencia, en un país donde el 75 % de su población reside en zonas urbanas y periurbanas.

En el caso de la Agricultura Suburbana (ASU), al cierre de diciembre del 2011, el alistamiento de fincas también aumentó, logrando incorporar solo ese año unas 34 355 unidades, mientras en igual periodo de tiempo se limpiaron de marabú más de 59 400 hectáreas.

En tanto, de las áreas comprendidas en los 158 Proyectos Municipales de la ASU, apenas el 7 % se encuentra bajo riego, razón por la cual la agricultura de secano comprende la mayor parte de la superficie en explotación.

Uno de los resultados más significativos el pasado año, en relación con la producción de hortalizas de hoja, fue el rendimiento alcanzado de 19 kilogramos por metro cuadrado, de los 20 que se demandan. No obstante, según datos informados por Gustavo Rodríguez Rollero, titular de la Agricultura, ese kilogramo por metro cuadrado dejado de producir representa 10 toneladas menos por cada hectárea en un año, o sea, un déficit productivo de 2 410 toneladas en total, teniendo en cuenta el área actual en explotación.

Ese hecho, unido al lento avance de la recuperación de hectáreas afectadas por equipos y sistemas de riego, debido al arribo tardío de recursos necesarios y a dificultades relativas al proceso de financiamiento, dan la medida de hacia dónde debe estar focalizada la “mirilla” del Grupo Nacional en aras de continuar perfeccionando su modelo de gestión y alcanzar los resultados esperados.

Para ello resulta ineludible apretar bien los eslabones de esta cadena desde la base. Cada municipio debe sentirse protagonista y cada hombre asumir su cuota de responsabilidad, pero no para convertirla en retórica “archimanida”, sino en autocompromiso y en desvelo, en punto de partida y meta al mismo tiempo. Y esto sin esperar a una evaluación ni a un Balance Anual.

Cuesta arriba con el Fitomás

JUAN VARELA PÉREZ

En su ya larga y valiosa historia, el Instituto Cubano de Derivados de la Caña de Azúcar (ICIDCA) atesora infinidad de logros. Hoy uno de sus productos líder es el Fitomás, estimulante natural utilizado en la caña y otros cultivos.

Su ascenso quedó evidenciado en el 2011 al fabricar 1 millón 974 mil 600 litros y ratificar las ventajas económicas que deja su aplicación.

Los 2 millones 200 mil litros planificados para este año deben cumplirse pese a que enero lo dedicaron a mantener y dejar lista la instalación. De este total LABIOFAM adquirirá 400 mil litros para venderlos mediante su bien engrasado sistema.

RESURGEN DERIVADOS CAÑEROS

La Agricultura no prevé compras del producto en el 2012 dadas las deudas que tiene con los encargados de comercializar las producciones del Grupo Azucarero, aseguraron directivos de esta institución.

El incremento del Fitomás responde al Lineamiento 211 de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, aprobado en el Sexto Congreso del Partido, el cual señala la necesidad de que, junto con el azúcar, aumenten de forma gradual los derivados de la caña y se aprovechen mejor las condiciones naturales de nuestro país al ser renovable la materia prima fundamental.

El embrión de esta tecnología data del 2003 al crearse una planta piloto, obra de especialistas del ICIDCA y del Instituto Nacional de Investigaciones de la Caña de Azúcar. Los primeros 10 mil litros para extensiones en la zafra 2003-2004 demostraron la eficacia del producto.

Recordó el doctor Luis Gálvez Taupier,

director del ICIDCA que, poco después, en el 2006, se proyectó la planta del bioestimulante, la cual se ejecutó en 10 meses con una inversión inicial de 2,4 millones de pesos.

Desde su puesta en marcha en el 2008 pasan de 6 millones 500 mil los litros producidos de este compuesto bioquímico que incrementa y acelera la germinación de la semillas y estimula el desarrollo de las raíces, tallos y hojas.

Explicó Gálvez que todos los indicadores económicos son favorables y en la actualidad, señaló, están en proceso de registro para exportar el Fitomás a México.

EL RENDIMIENTO, EL MEJOR TESTIGO

La calidad del montaje y la utilidad de la inversión quedaron reflejadas en el 2010 al rebasar la capacidad inicial de diseño

Al momento de la verdad, a la hora de la cosecha, el Fitomás demuestra sus virtudes al mejorar la nutrición, el florecimiento y el cuajado de los frutos y ayuda a compensar los efectos de la salinización, las sequías, el exceso de humedad, fuertes vientos y temperaturas extremas.

Obtenido a partir de los derivados de la caña y otras materias primas, se caracteriza por contener elementos esenciales para el metabolismo vegetal que, además de otras bondades, influyen en la resistencia de las plantas al estrés.

Dada su influencia en el rendimiento agrícola, impacta en el ahorro de divisas al sustituir estimulantes y reguladores importados a elevados precios.

Abilio Piedra, presidente de la Cooperativa de Producción Agropecuaria 17 de Mayo, de Quivicán, afirmó que en el renacer cañero y las 46 toneladas por hectárea estimadas para la actual zafra (tenían menos de 20 en el 2008), el



Abilio Piedra, presidente de la CPA muestra el tamaño de un campo con varios cortes beneficiados con Fitomás. FOTO: OTMARO RODRÍGUEZ

Fitomás ocupa lugar preferente.

Los cooperativistas, apoyados en lo que llaman “el producto del siglo”, ratifican que alcanzarán 52 toneladas por hectárea en la cosecha del 2013 y las 60 en el 2015.

Sistemático defensor de este bioestimulante, Abilio considera fundamental el empleo de los equipos llamados de “alto despeje” para beneficiar con más de una dosis las cepas que tengan un metro de altura o lo rebasen. En el arroz, frijoles y otros renglones —que también cosecha la CPA—, la respuesta es muy favorable.

CON MENOS PRODUCTO POR HECTÁREA...

Otra de las ventajas es que para la caña utilizan dos litros por hectárea, inferior a la cantidad de entre tres y ocho de emplear un bioestimulante importado.

La metodología aclara que el Fitomás puede usarse en cualquier fase fenológica del cultivo, o sea, en la germinación, semi-

lleros, viveros, crecimiento vegetativo, floración y floración y su alcance es amplio, incluidas numerosas especies botánicas, frutales, cereales, caña, tubérculos y raíces, plantas medicinales, tabaco, remolacha, árboles forestales, legumbres y otras.

Es de una inestimable ayuda para enfrentar las secuelas que originan en los suelos y en el medio ambiente la fitotoxicidad por el uso de pesticidas y agroquímicos.

El precio de venta del Fitomás es muy atractivo para el productor, al costarle una hectárea de aplicación entre el 20 y el 30 % menos que el bioestimulante importado, cuyo precio depende de la marca.

Lo importante es, subraya el director del ICIDCA, que en la caña, por ejemplo, el rendimiento agrícola aumenta entre el 15 y el 20 % y también sucede en otros cultivos. No obstante, aseveró, el estudio y los análisis continúan.